

Reflexiones en torno a los activismos audiovisuales. ¿Qué significa pensar lo real desde el territorio?

María Fernanda Luna / Pablo Mora Calderón

Por cuarto año consecutivo, la Corporación Colombiana de Documentalistas, Alados Colombia, invitó a investigadores, críticos, docentes y realizadores del cine de lo real a participar con sus ponencias en el seminario internacional "Pensar lo real", que tuvo lugar durante la 19ª Muestra Internacional Documental de Bogotá (MIDBO) 2017.

El seminario propuso reflexionar en torno al proceso de paz y el llamado pos-conflicto en Colombia en relación con los relatos documentales que expresan y denuncian los principales conflictos del mundo contemporáneo: los refugiados, el desplazamiento, las migraciones, las fronteras, la lucha por el territorio o la amenaza a los recursos ecológicos, entre otros.

Desde la relación entre el contenido y la forma en la creación audiovisual, las ponencias inscritas abordaron el activismo, la ética y la poética del documental, tanto desde teorías cinematográficas en torno al documental político y la política del documental, como desde el análisis de obras que a la vez que se constituyen en testimonio y denuncia de la realidad inmediata, experimentan con diversas formas cinematográficas.

El documental político se concibió en un sentido amplio, abarcando películas de autor o documentales de creación, ensayos y relatos personales, e incluyendo experiencias comunitarias que utilizan el documental como estrategia de productoras y colectivos que generan nuevas formas de movilización visual y abren posibilidades de diálogo con distintos actores de la sociedad colombiana.

Las ponencias que se presentaron durante el seminario fueron diversas y disímiles, desde proyectos locales colaborativos entre campesinos agricultores y antropólogos-cineastas como *Trazando el surco*, pasando por procesos de capacitación de base como *No2somosmás* que culminaron en miradas documentales, hasta la inclusión de proyectos de alcance global como *Quipu*, que se concibe como forma de visualización de un conocimiento tradicional en el que se pueden tejer relaciones de género y los usos de la tecnología potencian la comunicación entre las mujeres indígenas de Perú.



No se puede negar que la guerra en Colombia ha dejado un rastro de historias que relatan y vuelven memorable la cotidianidad de la guerra, como es el caso de las inmersiones realizadas en zonas de conflicto por el periodista Jorge Enrique Botero, las historias de mujeres que participaron en la guerra, documentadas por la cineasta Priscilla Padilla, y las miradas sobre la complejidad de las luchas políticas en Colombia como las que propuso el antropólogo y documentalista Yezid Campos, todos ellos invitados al Seminario.

La idea de “pensar lo real” también llevó a la necesidad de que el pensamiento y la reflexión sobre la imagen de lo real se generen desde los propios procesos de acción y negociación constante que se presentan en las zonas de conflicto y que devuelven al documental su identidad como escuela y manifiesto político. En este último sentido, Fescol, por medio de Omar Rincón, apoyó la iniciativa moderando un panel dedicado a activismos comunitarios que tuvo la participación destacada de los siguientes ponentes:

- ♦ Alex Libardo Secué Pazu, indígena del pueblo nasa del Proceso Liberación de la Madre Tierra.
- ♦ Harold Secué, realizador indígena nasa de la Acin (Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca).
- ♦ Alirio González, de la Escuela Audiovisual Infantil de Belén de los Andaquíes, Caquetá.
- ♦ Soraya Bayuelo, del Colectivo de Comunicaciones Montes de María.
- ♦ Sergio Sánchez, de Kaminu Films, productora comunitaria de Ciudad Bolívar (Bogotá).

La presencia de estos invitados significó, de entrada, un viraje sustancial en la manera como se concibe y legitima la creación audiovisual desde los festivales de cine y sus agentes involucrados, es decir, los propios cineastas, los críticos, los historiadores y las autoridades gubernamentales del sector cinemato-

gráfico. No es frecuente que el cine y el audiovisual comunitario, “tan invisible como las propias comunidades que representa”, al decir de Alfonso Gumucio¹, sea protagonista en el corazón del cine de autor. Si bien el género documental sigue en estado de indefensión frente al cine de ficción, el cine documental comunitario sufre además de otras exclusiones, dadas algunas de sus características identitarias: no es profesional, no tiene vocación comercial y problematiza la noción de autor al anteponer la participación colectiva a la creación individual.

El acercamiento entre dos universos tradicionalmente distantes, con el propósito de abrir un espacio real de diálogo entre representantes del cine de autor y aquellos provenientes del cine comunitario significó, además, un gesto sintonizado con la coyuntura social y política de Colombia: la posibilidad de la reconciliación.

Así, el comprender cómo suceden los procesos de creación y de expresión que construyen la imagen documental desde las experiencias sostenidas en el tiempo con el esfuerzo de diversas comunidades en Colombia, nos dio una dimensión de la importancia que tiene pensar el documental más allá de lo individual para abrirlo al concepto de subjetividades colectivas que surgen en contextos particulares de resistencia. Así, por ejemplo, la lucha indígena en el Cauca y la transformación en sus procesos de comunicación política; la experiencia innovadora de la escuela audiovisual infantil de Belén de los Andaquíes; o la fuerza del Colectivo de Comunicaciones Montes de María. Ellos brindaron ejemplos en los que se potencian las necesidades de expresión alternativa en entornos donde la violencia impondría el silencio.

Las piezas seleccionadas de cada una de estas experiencias constituyen apuestas narrativas que contribuyen a comprender lo que ha significado el conflicto armado para diferentes grupos, sectores y

1 Alfonso Gumucio Dagron. 2014. “Aproximación al cine comunitario”. En *El cine comunitario en América Latina y el Caribe*. Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano-FES Comunicación. Documento 14, p.17.



regiones, así como las iniciativas de resistencia, resiliencia y superación de la violencia armada. Cada obra vincula la historia de sus personajes particulares con un contexto social y cultural más amplio, de tal forma que brinda elementos para que los espectadores elaboren diferentes lecturas sobre la realidad nacional.

Se destaca también el lugar que ocupa la memoria individual y colectiva, en tanto escenario de creación de relatos compartidos sobre la realidad, pasada y futura. En la memoria se buscan las explicaciones, a veces de manera infructuosa, sobre la violencia; y es también a partir de ella que se definen las razones para que nunca más vuelva a repetirse el horror de la violencia.

En este contexto, las experiencias comunitarias son modelos válidos de expresión política y estética des-

de los territorios y alientan a que los cineastas de autor, provenientes de otros contextos, por ejemplo urbanos y de clase media, transformen sus imaginarios sobre las regiones, le concedan importancia a esas “otras” comunicaciones, se sintonicen con las aspiraciones de quienes viven en carne propia los efectos devastadores de los conflictos y acepten las formas y estéticas propuestas por estas subjetividades colectivas.

Finalmente, celebramos el papel que cumplen los registros sonoros y audiovisuales desde los territorios y su tratamiento en la creación documental, como elemento clave en la creación de narrativas que aportan, dan sentido y significado a los procesos de construcción de paz en el ámbito expresivo y cultural y de cómo es posible frenar la violencia armada a partir de múltiples iniciativas de resistencia que siguen atravesando a este país diverso y complejo.



Acerca de la autora y el autor

María Fernanda Luna. Investigadora y docente. Doctora en contenidos de comunicación en la era digital de la Universidad Autónoma de Barcelona y miembro del Comité Académico de la Muestra Internacional Documental de Bogotá (MIDBO).

Pablo Mora Calderón. Antropólogo. Investigador, docente y director de cine. Miembro del Comité Académico de la Muestra Internacional Documental de Bogotá (MIDBO).

Pie de imprenta

Friedrich-Ebert-Stiftung (FES)
Calle 71 n° 11-90 | Bogotá-Colombia
Teléfono (57 1) 347 30 77
Fax (57 1) 217 31 15
www.fes.org

Responsable

FES Comunicación para América Latina
omar.rincon@fescol.org.co

Bogotá, 2017

ISSN 2422-0663

FES Comunicación es una unidad regional de análisis de la comunicación para América Latina de la Friedrich-Ebert-Stiftung.

Su objetivo es producir conocimiento para hacer de la comunicación una estrategia fundamental del diálogo político y la profundización de la democracia social.

El conocimiento y la red de expertos de FES Comunicación apoyan el trabajo sociopolítico de la red de oficinas FES en América Latina.

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las de la Friedrich-Ebert-Stiftung.